

LA ORGANIZACION TURÍSTICA DEL LANGUEDOC

Candilis, arquitecto.

Pido perdón por no hablar español, pero estoy seguro que la mayoría de vosotros entiende el francés, sobre todo cuando alguien de origen extranjero lo habla.

Como estamos entre compañeros, entre arquitectos, creo que lo más interesante será empezar por hacer una pequeña caricatura de cómo se convierte uno en especialista de turismo.

Hace algunos años, alrededor de diez, no tenía mucho trabajo. Supe que había un concurso para construir casitas para los negros en la Martinica.

Me presenté al concurso y lo gané. Hacer algunas casas en Martinica me pareció muy bien, muy interesante, y la Martinica es un país maravilloso.

Tuve, por tanto, la ocasión de ir a Martinica y allí me encontré con un señor que me dijo: "Mire usted, señor arquitecto, como aquí vienen bastantes americanos, tenemos que hacer un pequeño hotel." Bueno, le construí el hotel y el hotel fué conocido. En Tahití también necesitan hacer hoteles y hoteles que, sobre todo, sean adaptables al clima tropical y entonces se dijeron: "Como hay ya alguien que ha construído un hotel en la Martinica, lo mejor será que encarguemos al mismo para que nos construya un hotel en Tahití."

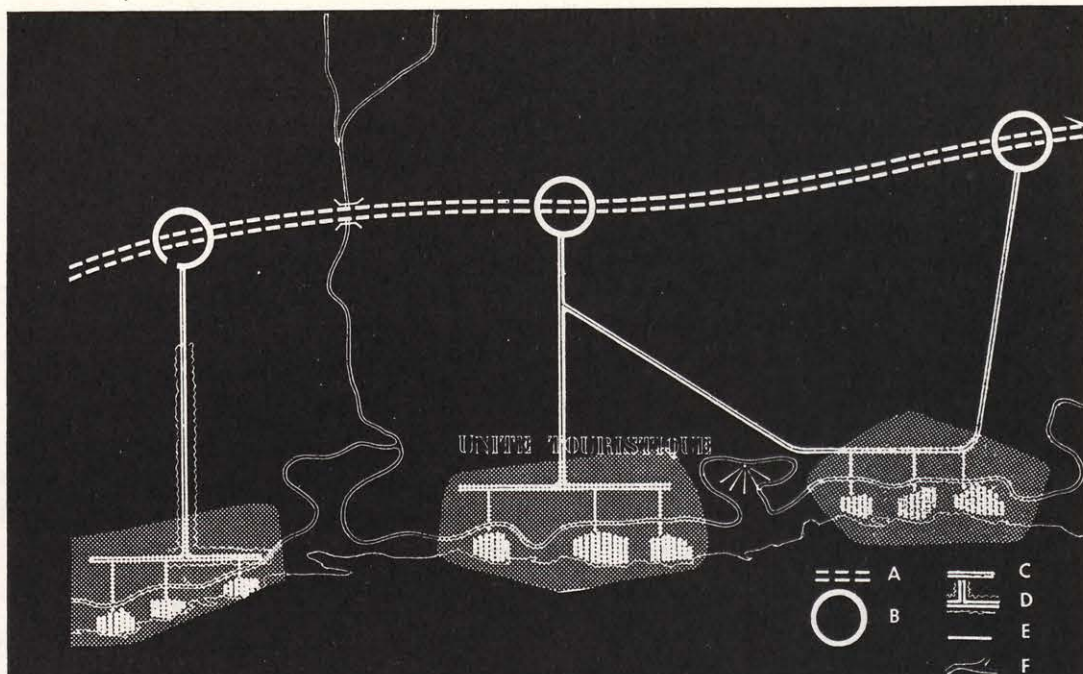
Hago un hotel en Tahití, un pequeño hotel; el capital internacional se interesa siempre por una industria que produce dinero; por ello, una banca tan importante como la banca Rotschild pensó en hacer otro hotel en Tahití. Y como yo ya había hecho un hotel en Tahití y me sabía la fórmula, me encargaron otro hotel en Tahití, y como la banca Rotschild está asociada en ciertos negocios con Israel, y el problema del turismo en Israel es también muy importante, de Tahití me llevaron a Israel y allí me encontré, de pronto, convertido en consejero turístico para Israel. Después fué Grecia, ya que el problema del turismo en Grecia es muy importante..., y al final resulta que, sin saber cómo, me veo convertido en "especialista en turismo". Esta es mi historia. En Francia, como en los demás sitios, se empieza a pensar con planes, primer plan, segundo plan, cuarto plan, quinto plan, Planes de cinco años; hoy nos encontramos en el cuarto plan. El cuarto plan prevé, ante todo, la descentralización de París, la creación de grandes arterias industriales, etcétera.

Pero al haber sido ustedes los primeros que han llegado a crear un gran movimiento de turismo, y como los franceses ven que millares de personas pasan la frontera, se ha incluido en el quinto plan la organización del turismo en Francia a una escala jamás alcanzada hasta ahora, y al necesitarse especialistas se encontraron conmigo.

¿De qué se trata?

Pues ya sabéis... Todos conocéis la Costa Azul. La Costa Azul empieza casi en Tolón para terminar en Veintimiglia, es decir, en la frontera italiana.

ESQUEMA DEL CIRCUITO DE CARRETERAS: A. Autopista.—B. Cambios.—C. Vía rápida 100 Km./h.—D. Vía rápida para turistas.—E. Vía de Servicios.—F. Carretera turística.



ESTUDIO ANALITICO DE LA RED DE CARRETERAS: A. Autopista.—B. Cambios.—C. Vía rápida.—D. Carretera turística.



De Tolón hasta la Camargue hay otra zona, la zona de Marsella; ésta es una zona de múltiples caracteres. Marsella, gran centro urbano, complejo industrial del petróleo; Camargue, parque natural, etcétera. Y de la Camargue hasta España hay otra zona que se llama Languedoc y Rosellón... Languedoc..., lengua de oc, del Occidente, que es la Cataluña francesa.

La Costa Azul es un mito. No existe ya; la han destruído, se ha acabado, está saturada. Marsella-Tolón es un complejo que no tiene vocación para el turismo. Para daros una idea, la Costa Azul propiamente dicha, desde Tolón hasta Italia, son 180 kilómetros de costa; de Tolón hasta la Camargue son igualmente 180 kilómetros, y de la Camargue hasta Cèrbere, hasta España, hay también 180 kilómetros. Es decir, hay que reorganizar absolutamente de nuevo un litoral a escala de la "Costa Azul". ¡Este es el problema! Y vamos a ver el porqué de reorganizar de nuevo esta región extraordinaria de Francia.

Cuando bajo Napoleón III llegó el ferrocarril, existía una necesidad comercial: el vino. Y ustedes ya saben cómo les gusta el vino a los franceses; por ello, los campesinos y los habitantes de aquella región transformaron todo su país en un inmenso viñedo y abandonaron todo lo demás. Y poco a poco, mientras todo el país continuaba desarrollándose, en esta región sólo existía la viña, la viña y la viña.

Y la viña ha provocado un marasmo y la viña ha estratificado la evolución de la zona. Es la región más pobre, la más atrasada o una de las más atrasadas. Esta región está llena de mosquitos, llena de aguas estancadas, sin red de carreteras, sin conducción de aguas, y por esto es una región virgen, ya que no hay nada. Y he aquí quizá una ocasión única de transformar, de tomar una región virgen y de tratar de encauzarla en las condiciones de nuestro tiempo.

El Gobierno francés ha decidido tomar por su cuenta esta región y transformarla en región turística. Antes que se conociera esta decisión me pidió a mí que con un comisario del Gobierno que tenía plenos poderes examinara de una manera completamente confidencial los caracteres y particularidades de esta costa más interesantes para su vocación turística.

Había que hacer un examen muy minucioso de las posibilidades de cada región, y cuando esta especie de análisis, esta especie de diagnóstico estuvo hecho por parte de los administradores y de nosotros, los técnicos, el Gobierno francés dispuso créditos muy importantes para comprar los terrenos. Ha comprado a lo largo de esta costa toda una serie de islotes, llaves para una organización ulterior. Fué el Estado el que compró a través de representantes que no divulgaron sus razones. Cuando se hubo acabado esta política fundamental, había comprado el Estado, por sí mismo o por medio de organismos semiestatales, entre dos y tres mil hectáreas. Llegado este momento se hizo una gran publicidad en la Prensa y se divulgó que el quinto Plan Gubernamental había decidido organizar esta costa.

Señores, ustedes que son técnicos como yo, comprenderán la importancia de este hecho, porque se puede hablar todo lo que se quiera, se puede hacer no importa el qué, pero ya es sabido que la clave del éxito de una urbanización es la libre posesión del terreno.

Los reglamentos dicen siempre no, pero hay que encontrar un sistema de no decir "no", sino "qué". Pero para hacerlo hay que poseer la tierra, y bajo este punto de vista, el experimento que hicimos partiendo de la posesión de inmensos terrenos y con el apoyo absoluto del Gobierno fué extremadamente importante. De esto se trata.

Desde que este secreto ha sido divulgado, el Gobierno ha creado una comisión interministerial, es decir, un COMISARIADO, en el cual están representados todos los distintos ministerios por funcionarios que tienen el derecho de decidir; es un organismo autónomo y con plenos poderes. Reunidos en él el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de la Gobernación, el Ministerio de Obras Públicas (O. P.), el Ministerio de Sanidad, el Ministerio de Agricultura, el Comisariado General de Turismo, etc., tiene a la cabeza un comisario muy importante que depende directamente del primer ministro, y el primer ministro directamente de nuestro general De Gaulle. Lo que realmente nos ha dado grandes poderes.

Después hubo dos nuevas creaciones: una sociedad de realizaciones urbanísticas y arquitectónicas cuyos miembros eran arquitectos, y una sociedad para los suministros técnicos compuesta por ingenieros, peritos, amén de todos los especialistas necesarios. En una palabra, resumiendo: primer ministro, comisión interministerial, sociedad de urbanismo y arquitectura, sociedad de equipamiento técnico con sus ingenieros.

Y nos pusimos al trabajo. Era difícil encontrar el camino, ya que estábamos ante una innovación. Hasta ahora nunca se había hecho esto, y eso que entre nosotros se encontraban arquitectos, urbanistas e ingenieros que creen que lo saben todo... Pero allí nadie empezaba. Ellos querían arreglar el terreno y que apareciéramos nosotros después. Pero esto no podía ser. Teníamos que ser nosotros los que comenzáramos. Y ya todos sabéis que el comienzo es lo más difícil que existe, porque si tenéis una página en blanco sin ningún obstáculo, no se sabe nunca por dónde atacarla; es como si os dijeran: constrúyame usted una casa de oro. No quiere decir esto que os salga una maravilla; es mucho más fácil hacer una casa con ladrillos.

Por ello cuando tenéis todos los poderes y ningún obstáculo, el problema se agudiza. Lo primero es buscar la escala; lo segundo, la clientela.

Empiezo por lo segundo. Me permitiréis que os haga todavía una pequeña encuesta histórica. Se habla de turismo, turismo, turismo, y vuelta a dar vueltas al turismo, que se ha convertido en algo peyorativo: el turismo imbécil o "esto es para los turistas". La creación de la Costa Azul fué hecha por los grandes duques de Rusia y por las solteronas inglesas que venían a hacer punto durante el invierno, y de acuerdo con esta clientela así salió la Costa Azul. Hoy nosotros ya no tenemos ni grandes duques ni solteronas, pero en cambio tenemos una clientela extraordinaria que no son precisamente los turistas, sino gentes como vosotros y como yo: el obrero o el industrial, el rico y el pobre, todas las gentes tienen el mismo privilegio de ser gentes que viajan no como turistas, sino como gentes que tienen necesidad de cortar su vida activa ciudadana, que cada día es más inverosímil, sobre todo en los países de organización industrial moderna, donde todo se hace ya insoportable, entonces el turismo no es un lujo, es una necesidad, un derecho de todo el mundo.

En 1936 el Gobierno de Leon Blum, ese hombre extraordinario, estableció en Francia las vacaciones pagadas obligatoriamente a todo el mundo, un mes de vacaciones pagadas; esto revolucionó completamente la estructura social de Francia, tan sólo este acto gubernamental. El parisiense, el pequeño parisiense de los suburbios, de Belleville, de los distritos veinte o diecinueve, que jamás había pasado ni siquiera de una orilla a otra del Sena, descubrió Francia de golpe, y cuando descubrió Francia entera comenzó a descubrir el mundo. Y si esto es verdad para los franceses, es todavía más verdad para los ingleses, para los alemanes, para los escandinavos, para los americanos, para todo el mundo, y ahora empiezan los rusos, y mañana pueden ser los chinos, y los negros; es una evolución social, una estructura, un fenómeno de nuestra época que tiene otra escala, otro espíritu, otra clientela, y esta noción hay que asirla, es decir, hay que descubrir, hay que imaginar completamente el problema como un problema social urbano arquitectónico de nuestro tiempo, en busca de la clientela, del espíritu, del carácter de la clientela, en busca de la escala de la clientela.

Como ya os he explicado, existía la Costa Azul poco más o menos a la misma escala; esto nos facilitó las cosas cuando se comenzó a calcular el turismo sobre esta famosa Costa Azul.

¿Sabéis cuánto?

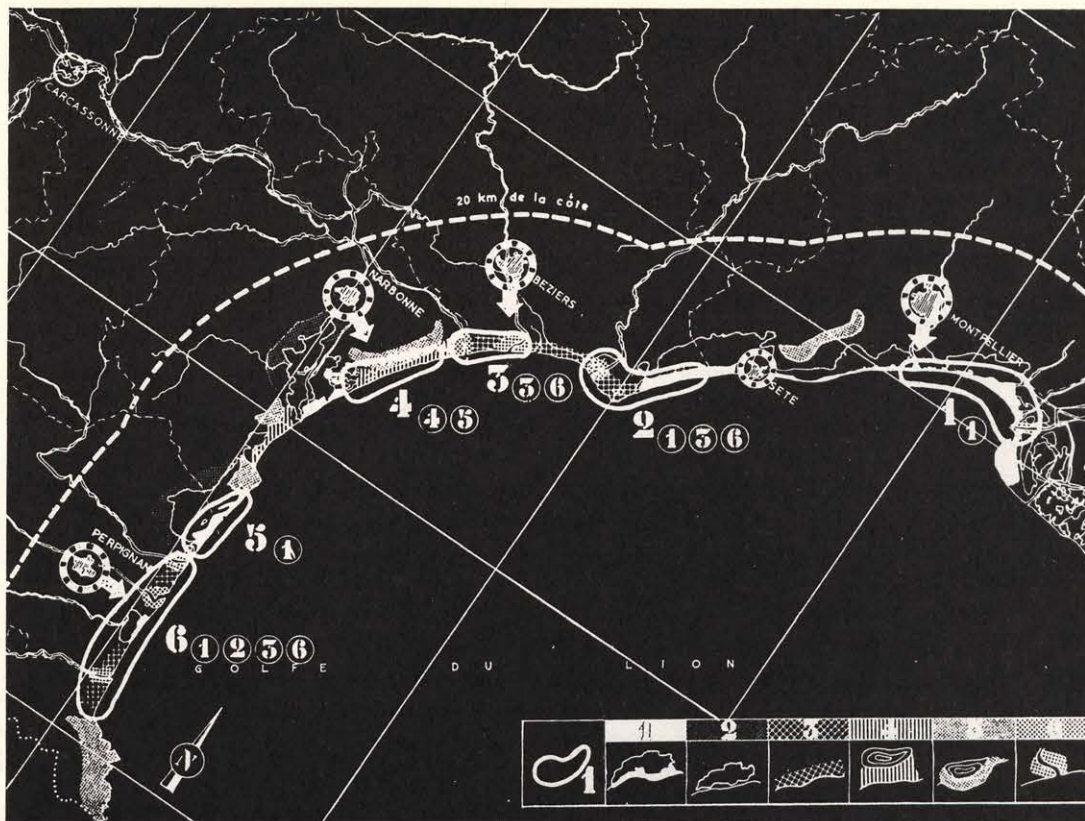
Alrededor de cinco millones. Cinco millones de camas, y está saturada; no hay un solo sitio, pero cinco millones es poco; hay que pensar qué más puede ocurrir aquí.

Pero no se puede ver esto por separado; hay que verlo también con lo que han hecho ustedes aquí, y hay que ver estos problemas conjuntamente, por lo que lamento enormemente no estar entre ustedes y oír lo que vais a decir sobre vuestros propios problemas de turismo.

¿Clientela? Todo el mundo, jóvenes o viejos..., gentes que ya no son turistas, son gentes de vacaciones, que tienen una necesidad biológica de romper y de cambiar su modo de vivir, de vivir de otra manera durante uno o dos meses de distinta manera que los diez u once meses restantes del año; de hacer exactamente lo contrario de lo que se ha hecho durante estos diez meses de trabajo. Entonces los hoteles de primera, segunda, tercera categoría son cosas pasadas, son elementos que quedan todavía de la tradición, pero hay que revisar enteramente el problema.

Esta escala nos ha llevado a la búsqueda de una estructuración de cosas y se ha empezado por una... Bueno, voy a contaros el principio. Ved la forma de esta costa; hemos tratado de tener esta costa en Francia, esta costa a una escala muy pequeña y después agrandar la escala y verlo cada vez con mayor detalle. Esto nos ha conducido a llevar nuestro estudio en forma de abanico, partiendo de generalidades y yendo hacia los detalles... He aquí el primer abanico.

Aquí empieza la primera escala, que se va haciendo grande, cada vez más grande; es la fase de los urbanistas, pero como los otros sentían envidia hicieron lo mismo por el otro lado... Los otros son los ingenieros.



ANALISIS DE LOS ELEMENTOS TURISTICOS NATURALES: 1. Piscinas. Mar. 2. Piscinas.—3. Planicie. Mar.—4. Montaña. Mar.—5. Montaña.—6. Señaladas de 1 a 6 las unidades turísticas. La costa rocosa de los Pirineos, al sur de la zona, constituye una séptima zona no indicada en el plano.



PUERTOS Y ZONAS DE NAVEGACION: A. B. C. Categoría de los puertos. En los círculos en blanco, los puertos a mejorar. En los círculos tramados, puertos a crear.



ESTUDIO DE REPOBLACION. A, en la parte posterior del litoral.—B, en el borde del litoral.

Una costa de esta magnitud no puede ser vista y examinada en conjunto; fatalmente tiene partes con un carácter que las distingue del resto... La Costa Azul del Estèrel, el complejo de Niza, el complejo de Saint Tropez, etc. Pero todo esto forma partes, unidades, y todo nos ha llevado a una determinación del problema.

¿Cómo se puede delimitar una unidad? Una unidad puede ser delimitada por razones puramente geológicas y geográficas o por razones político-económicas humanas y sociales.

Aquí tenéis la ciudad de Montpellier. Montpellier es uno de los mayores centros universitarios, uno de los más antiguos centros universitarios de Europa, en el que se halla la ciudad universitaria. Es un centro universitario no solamente francés, sino internacional. La creación de equipos turísticos alrededor de un centro tan importante toma fatalmente un carácter, es decir, un carácter de "VACACIONES" de "RECREO" con espíritu universitario.

Aquí, un poco más lejos, se halla AGDE. AGDE es un lugar eterno. AGDE es la deformación griega de "AGATHAIS"; es decir, "la buena suerte". AGDE tiene un carácter específico por sus monumentos históricos, por su estructura geológica, por sus playas, y por su aspecto humano igualmente... He aquí otra unidad.

Después hay otra unidad que está influenciada por Narbonne, ese centro "Galo-Romano", muy importante, con estructuras geológicas especiales, etc.

Para llegar a Perpignan, a la Cataluña francesa, que se descompone en dos partes, La Cataluña rocosa, es el comienzo de la "COSTA BRAVA", y la Cataluña llana de grandes playas horizontales que se desdoblan en grandes lagunas en el interior.

He aquí la primera idea... determinación de grandes Planes.

La segunda es un diagnóstico todavía con más detalle para encontrar no solamente unidades, sino las vocaciones y posibilidades turísticas.

Porque no queremos recurrir a cosas que existen ya; queremos hacer algo que complete el abanico para la elección de vacaciones que existe actualmente.

Permítanme que les diga que la Prensa ha escrito con grandes caracteres: "Se va a hacer la segunda Costa Azul." Y otro periodista ha dicho: "Se va a hacer la Costa Brava francesa." Y un tercero: "Se va a hacer la Polinesia francesa.", etc. Pero no se trata de eso ¡ni mucho menos! Se va a hacer, sencillamente, el LANGUEDOC; es decir, un elemento que es específicamente "Languedocien", explotando lo que el Languedoc pueda darnos.

¿Y qué es lo que da el Languedoc? Hay una tradición muy antigua; los ríos que desembocan en el mar, y alrededor de los ríos hay estructuras urbanas extremadamente típicas, características, en las que a la gente le gusta vivir y que se llaman "GROOS".

Dar valor, reestructurar, crear y dar nuevas posibilidades de crear nuevos "GROOS". Los GROOS son una posibilidad turística específicamente Languedocienne. Esta costa es rocosa, con árboles, pinos, como la vuestra, completamente llana, con grandes lagos en el interior y el mar en el exterior; este carácter de terrenos llanos entre el mar agitado del golfo de Lyon y el mar tranquilo... El agua tranquila más bien, grandes extensiones de agua que nos dan una posibilidad única de explotar la industria del agua. Siempre en las vacaciones ustedes ven millares de personas que van en sus coches y llevan sus barcas. Las carreteras de Europa están invadidas por personas que llevan sus barcos pequeños o grandes, sus "SKIS NAUTICOS", porque el hombre actual tiene necesidad de una acción deportiva en el agua.

En Francia se ha empezado a explotar ya la industria de la nieve, los deportes de invierno. Ahora se piensa en realzar, en explotar la industria del agua y todas las posibilidades de la industria del agua.

Esta posibilidad de tener vacaciones activas y deportivas en el agua es precisamente lo que nos proporciona esta costa.

Mirad aquí y aquí y aquí y allí y allí y allí; son inmensas llanuras de agua, y con Luis XIV ya existía el famoso "Canal du Midi", que atraviesa todo esto y que proporciona la posibilidad de las comunicaciones por medio de barcos, barcos veleros y de motor, de pasar de un

lago a otro; ved todavía otra posibilidad que había que explotar y a la que hay que darle su valor.

Puedo hablar durante horas, pero no quiero aprovecharme de vuestra amabilidad y paso a otra cosa que quizá sea la más importante.

Aun cuando tenemos 3.000 en el conjunto de 180 kilómetros, es poco, es muy poco 3.000 hectáreas... Esto, esto, esto, es todo, pero queda el resto, ¿y qué se puede hacer? Lo que hay que hacer, una vez más, es una reglamentación. Lo que hay que hacer son las famosas ordenaciones, las normas, las ordenanzas.

Yo creo que ustedes los arquitectos han padecido la misma cosa que nosotros padecemos en Francia: la pesadilla de las normas hechas por gentes que no son responsables y que son más bien miopes; las normas crean una arquitectura estratificada. La arquitectura de hoy debe expresar nuestra época y es una época de cambios continuos y de crecimiento. Las normas nos obligan a hacer una arquitectura contra tiempo. Los reglamentos siempre dicen no, no y no. Hay que encontrar el medio de que digan sí. Pero ¿cómo?

Entonces se ha tratado de aplicar un sistema, un sistema de urbanización que yo creo que es bastante nuevo. Este sistema lo hemos discutido mucho en las distintas reuniones que hemos tenido.

Los mejores reglamentos para un desarrollo arquitectónico y urbanístico, por lo menos es lo que la experiencia nos ha demostrado, es la presencia de un elemento de calidad simplemente. Imaginen que aquí, en Tarragona, tienen un conjunto que sea verdaderamente de buena calidad; este conjunto, por fuerza, ilumina todo lo que se haga alrededor. Es lo que se llama "SPOT", es decir, "punto de luz".

SPOT, punto de luz, Spot que influye, que guía, que atrae las posibilidades, que expresa, que es posible hacer algo bueno. ¿Y quién tiene la responsabilidad? El arquitecto.

Un pequeño ejemplo. En 1950 trabajaba yo en Marruecos y durante un período de cinco años, gracias a un urbanista, a un arquitecto que era el jefe de urbanismo y arquitectura en Marruecos, llamado "Ecochnar". El creó este punto de luz, y durante cinco años la arquitectura general, el nivel general de Marruecos fué netamente superior a todo lo que se hacía en toda Francia; así que no es una cuestión de reglamentos la que logra esto, ni de normalizaciones, sino un elemento activo, real, el Spot. Es la existencia de un hombre que lleno de acción ha realizado, y al realizar ha creado ese ambiente de trabajo, de búsqueda y de responsabilidad de los arquitectos. Las normas y los reglamentos crean la irresponsabilidad de los arquitectos.

"He hecho esto porque no podía hacer otra cosa."

Pues bien; hacer si no tenéis las normas. Entonces es más complicado. Así que pensamos hacer SPOT, "puntos de luz", en los puntos que poseemos, y así lo sugerimos y el Gobierno lo aceptó. Que cada uno de estos elementos debe ser confiado a un arquitecto de valor indiscutible, con plena libertad, para provocar así esta inmensa posibilidad que nos da el problema a desarrollar.

Entre los SPOT hay zonas de influencia. Pero en estas zonas no habrá normas, sino una cierta dirección, una cierta disciplina que aportará una armonía, pero no reglamentos. Se ha pensado que esta zona, verdadera ordenación lineal, será la expresión precisa de una estructura lineal en la arquitectura. Y con las ciudades que hay allí, Montpellier, Béziers, Narbonne, Sète, Perpignan, crean un sistema, una verdadera estructura entre la de ayer, la de hoy y la de mañana.

Ha sido en este conjunto donde se ha tratado precisamente de definir este nuevo aspecto de presentar un plan urbanístico gubernamental sin hacer hasta el infinito manchas de color, rojas, amarillas, verdes, violeta, como se suele hacer, y así transformar nuestras regiones en un "Puzzle" inverosímil de confusión y de miopía. He aquí el sistema, sistema para la estructura, bien entendido, acompañado por el sistema de circulación, de acercamiento, por el sistema de navegación exterior, por el sistema de navegación interior.

Esto parece paradójico, pero el Gobierno ha aceptado esta manera de presentar las cosas. Os aseguro que no se esperaba esto, pero las promesas eran tan grandes, tan incom-

prensibles ante los responsables administrativos, que no osaron rechazarlos; simplemente aceptaron, y, al aceptarlo, nos han puesto en una mala situación, porque ahora hay que seguir, y siguiendo se va todavía más lejos. ¿Ven ustedes? Y se ha hecho un plan en el que no solamente se menciona la localización de las diferentes cosas, sino, sobre todo, las comunicaciones directas, las comunicaciones materiales y las comunicaciones espirituales.

Se marcó la diferenciación de los medios de transporte, de los medios de comunicación, la jerarquización de los medios, es decir, simplemente la aplicación de las reglas V. de Le Corbusier. La autopista que llegará hasta el final, los empalmes, los elementos de aproximación, los elementos de distribución, y por primera vez la creación de carreteras de carácter estrictamente de vacaciones y de turismo, que es independiente de la red de personas que viven, que cultivan la tierra, que trabajan, porque, como en nuestro país, en el de ustedes también, durante el período de vacaciones los habitantes se sienten molestos por los que están de vacaciones, y los que están de vacaciones se sienten molestos por los campesinos; es necesario que cada uno tenga su sitio.

Se necesita una red doble independiente de la de la vida normal, y la red de vacaciones consiste en poner al hombre en su sitio y al coche en su sitio, y no caer en la historia inverosímil del coche durante las vacaciones; el coche, ese monstruo de destrucción que nos estorba todo el año, hay que encontrarse por fuerza también ahora durante los meses en que queremos estar tranquilos y libres para vivir de otra manera. El coche, considerado como un siervo y no como un dueño, un siervo para el hombre, y desechar esa idea de realizar planes de urbanismo no para el hombre, sino para el coche, que es lo que desgraciadamente se hace ahora por todas partes. Detener al coche en un punto y allí es donde se podrán establecer las necesidades a escala de hombre.

Otro problema es, desde luego, la imposibilidad de navegación, la navegación que es siguiendo el carácter de este mar nuevo, navegación de Yachts, navegación de barquitos.

Creo que ustedes habrán hablado de la densidad. Cuando se construyen viviendas en una ciudad o en sus alrededores, o en una región se siguen reglas. Las famosas reglas dicen que se pueden construir tantos alojamientos por hectárea donde pueden vivir 400 hombres por hectárea, etc. Esto es la clásica urbanización. Pero aquí tenemos, ante todo, un fenómeno nuevo, al que no se puede aplicar el mismo sistema, la misma manera de pensar para todo lo que son vacaciones, turismo, contacto del hombre con la naturaleza y la vida, la vida urbana o la vida agrícola, o la vida semiurbana. La densidad depende de la vocación y de la posibilidad turística de cada lugar. ¿Y cuál es la posibilidad turística? Es el sol, la playa, la vista, el río, el lago.

He aquí el problema, cómo hemos tratado de resolverlo, cómo hemos tratado de examinar las cosas y de decir... Aquí, en este sitio, se pueden poner tantas camas, tantos habitantes para que estas personas puedan hacer esto, esto y esto sin ser molestadas ni molestar a los demás. Ha sido una especie de medición hecha por especialistas que dicen que los primeros diez metros de playa pueden contener 22 bañistas. ¿Han comprendido ustedes?

Un río o un canal pueden contener tantos barcos; este sitio puede contener tantas personas; es decir, guiarse por la experiencia y por la comprensión de las cosas. Se ve claramente que es la eterna historia de la armonía, de poder hacer cosas muy compactas, muy vivas al lado de cosas muy tranquilas, muy espaciadas.

La gente. Unos dicen: "Yo quiero vivir cerca de la Naturaleza, solo, sin nadie a mi alrededor." Y tres días después se aburren de tal modo que corren a Saint Trèpez. Y al contrario el que dice: "Mis vacaciones son St. Trèpez, el "TWIST". A los tres días "levanta el campo" y se va a la montaña.

Y es precisamente esta yuxtaposición de cosas muy animadas y muy tranquilas, este corte de cosas, como en la música, lo que quizá nos proporciona un espíritu de urbanismo, pero no un reglamento de urbanismo. Y es cuando hay que justificar, porque ya se sabe que el Gobierno siempre dice: Bien... pero Justificado!

Así, que se hicieron sondeos y se dijo: Tantos metros cuadrados para bañarse en una playa de tal carácter, tanto para otra, tanto para la tercera, tanto para el lago, tanto para el

río, tanto para la montaña, y el conjunto es una serie de trabajos que se han hecho a base de muchas personas y de mucha paciencia también.

Esto es la densificación, ya que la realización de un programa como éste puede ser hecha únicamente cuando hay un equilibrio financiero. En este momento nos encontramos ante tres categorías de cosas: Las Repúblicas soviéticas, socialistas; por ejemplo, Rumania y Bulgaria han creado grandes conjuntos en la Costa del Mar Negro, inmensos conjuntos turísticos (muy malos en mi opinión), pero esto es otra cosa, y allí no existía el problema financiero; era un problema puramente del Estado, que entraba en el conjunto del sistema estatal. Sería para la propaganda o para otra cosa, pero se hizo sin un equilibrio financiero. Y ¿cómo controlarlo por el Estado, estrictamente controlarlo, estrictamente reglamentarlo? Este aspecto proporciona una estructura extremadamente seca, rica, pero seca, sin caracteres, sin alma... Estos son los países socialistas.

Y del otro lado del Atlántico, ¡América! Allí, señores, permitidme que os diga—porque he tenido ocasión de ir muchas veces—que la idea de la creación de conjuntos de vacaciones y de turismo es una idea de especulación solamente; exclusivamente de esto, sin ningún control del Estado. Lo único que controla allí es el dólar.

Para daros una idea. Yo vi en pleno desierto, en kilómetros y kilómetros de desierto, sin ningún interés turístico ni social, ni urbano, ni de nada de nada a un gran grupo de financieros comprar un terreno de millares de hectáreas. Lo compraron por nada. ¿Y qué hicieron?

En medio del desierto hicieron una magnífica piscina, un mottel, un avia-hotel, un mottel con hotel, un avia-hotel-mottel, un centro comercial, etc. Y todo eso se convierte en dólares, y todo eso se convierte no se sabe en qué y gentes de todos los países de América van allí. ¿Por qué allí? Podía muy bien haber sido allí o allí o allí.

Esta es la verdadera especulación, la más incontrolable... Luego nos encontramos entre estos dos grandes polos: los países socialistas, en los que el Estado lo dice todo, y los países de América, en los que el dólar lo dice todo. Nosotros estamos entre los dos: tenemos la iniciativa privada, el Capital expresado por las Bancas, el equilibrio financiero y, por supuesto, el Estado, el interés social, el interés general.

Aquí precisamente está el problema. ¿Dónde hay que obtener la especulación y dónde hay que detener la intervención estatal? ¿Dónde está el justo medio? ¿Cuándo la especulación se convierte en abusiva en lugar de ser un elemento de creación y cuándo el Estado se convierte en abusivo? Y no somos nosotros precisamente los que podemos resolverlo, pero tenemos que pensar en ello. Al venir hasta aquí en coche he visto, desgraciadamente, muchas cosas, y sobre todo carteles, carteles, urbanización, urbanización, urbanización. ¡Habría que poner "Especulación, especulación, especulación"!

Por el contrario, hacer todo por medio del Estado, tampoco. Así que nosotros, actualmente con el Gobierno, buscamos el equilibrio, porque hacer cosas no es solamente querer hacer cosas; es, sobre todo, poder hacerlas, y para poder hacerlas, la densidad, la estructura, el equilibrio financiero se convierten cada vez más en elementos de nuestra profesión que no podemos ignorar, que hay que conocer, que hay que dominar.

Señores: creo que os he hablado mucho. Después de esto nos encontramos en una escala mucho más grande, y que se agranda cada vez más. Todo esto es apasionante. ¿Por qué lo hacéis?

Porque nuestra Sociedad nos pide que lo hagamos, porque el mundo se agranda cada vez más, y la tierra no puede simplemente soportar las necesidades del hombre que la vive. Hay que encontrar otros medios, otras posibilidades de vivir, otras posibilidades de enriquecimiento del *standard* de la vida de las gentes, y es un acto normal y nosotros los arquitectos debemos ayudar a este acto normal de evolución de una Sociedad.

Permitidme que os diga, para terminar: Cuando pienso que hay millares de alemanes y de franceses, y de escandinavos y de ingleses, y mañana los rusos y los chinos, que quieren encontrarse en vuestros paisajes, aquí en la Costa Brava o en nuestro Languedoc, esto aporta el conocimiento de las gentes entre sí, y quien dice conocimiento dice comprensión, y quien dice comprensión dice amistad, y la amistad es la "PAZ", y esto es lo más importante.